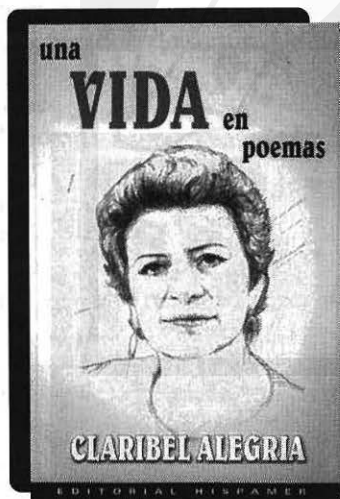


## Rincón del libro

LUIS ALVARENGA

### La poesía, siempre

En esta edición, comentaremos brevemente cinco volúmenes de poesía, que constituyen un abanico de sensibilidades y de registros poéticos, de edades y experiencias estéticas variadas. Tómese, por ejemplo, la antología poética de Claribel Alegría, *Una vida en poemas* que la editorial nicaragüense Hispamer publicó recientemente. El tomo ofrece un recorrido muy amplio sobre la escritura poética de la autora de *Cenizas de Izalco*, que va desde su poemario inicial, *Anillo de silencio*, hasta su más reciente libro publicado, *Soltando amarras*.



La publicación permite ver cuáles han sido los derroteros de nuestra gran escritora: la búsqueda de una voz lírica que dé cuenta de los grandes misterios humanos: la vida, la muerte y el amor.

Otra voz poética a la que debemos prestar atención es a la mexicana Briceida Cuevas Cob, que escribe en su idioma, el maya, y que aborda con desgarrada humanidad el ser mujer:

#### Como el sol

*Como el sol que se abre en el cielo,  
se abre también la flor de tu*

*entusiasmo.*

*El alba es un canasto de nuevas*

*ilusiones.*

*Tomas tu escoba*

*y ejecutas con ella la danza mañanera  
(en el patio enorme de tu casa.*

*Recuerdas a la abuela.*

*La recuerdas cuando solía relatar el  
cuento de la viejecita aquella que se*

*encontró*

*una moneda mientras barría;*

*te sonríes.*

*Tal vez porque sabes que en estos tiempos  
duele desprenderse de la morralla.*

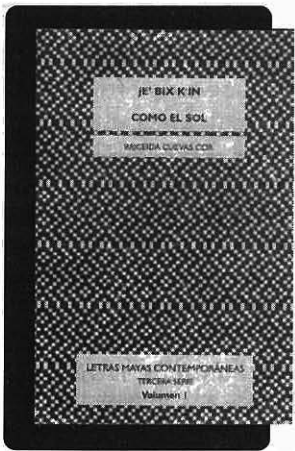
*Amontonas la basura;*

*la enciendes,*

*y cuando arde en llamas,*

*echas las penurias del ayer extraídas  
del dobladillo de tu ropa,*

*mientras tus hijos duermen.*



La obra de la autora salvadoreña Dina Posada no se conoce, injustamente, en su país. Ha sido la crítica francesa María Poumier quien le ha hecho justicia a esta poeta, incluyéndola en su antología *Poésie salvadorienne du XXme. siècle*, que, como su título lo indica, hace un recorrido por los autores más representativos del siglo anterior. Posada, que vive en Guatemala desde hace varios años, escribe con fuerza y plenitud. En el vecino país publicó su poemario *Fuego sobre el madero*, expresión de su amor por la vida y su goce por la belleza de la música de los cuerpos amantes. He aquí el poema que le da título al libro:

**Fuego sobre el madero**  
*Después de romper el áspero*  
*castrante*  
*hostil*

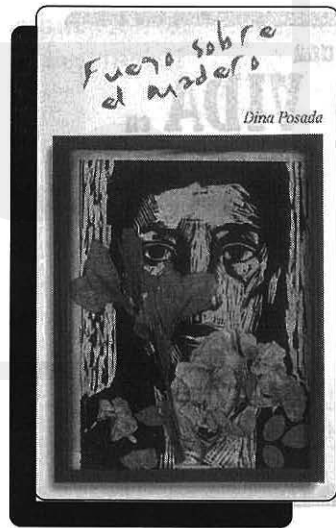
*cerrojo de las ataduras*  
*apuñalé al pecado*  
*cayendo agónicas*  
*mis trabas y mis culpas*

*Dejé de pedir permiso para vivir*

*Disponiendo conocerte*  
*abrí tus brazos en cruz*  
*—cristo de mis pasiones—*  
*y hundi el sabor*  
*de mi presencia*  
*en tus pies*  
*en tu cuello*  
*en la blanca playa de tu espalda*

*Recorriéndote fui creciendo*  
*hoja de tu rama*  
*rama de tu árbol*  
*árbol de tu bosque*  
*hoja loca al vaivén*  
*de tu tronco elocuente*

*Empinando la fiebre*  
*mi despertar*  
*caminé y rodé en tus cumbres*  
*y tu sexo brotó*  
*dejando su vasta lluvia*  
*en mi rezumante tierra nueva.*





Cabe también mencionar la más reciente publicación de Mario Noel Rodríguez, *Breve, breve, que la vida es breve*. El volumen fue publicado en Honduras y es una recopilación de haikus, en estilo libro, en el estilo lúdico que caracteriza la poesía de Mario Noel. Alrededor de un centenar de poemas breves, escritos en una diversidad de tonalidades y humores, se reúnen en este libro. Este poema, por ejemplo, tuvo su origen en una pesadilla del autor:

**Elegíaco**  
a Mario, nene

*Voy a llorar toda la vida el día que mueras.  
Un río será mi recital sin gente.  
Voy a escarbar el cielo con los dientes.*

Y este otro, inspirado en un álbum del grupo británico Pink Floyd:

**«El delicado sonido del trueno»**  
*El ruiseñor tambaleante surca el firmamento,  
su cántico rompe las estrellas.  
Caruso despierta sobresaltado y enmudece.*

Este recorrido por libros de poesía no estaría completo si no habláramos del joven poeta hondureño Ever Sorto. Nacido en la localidad de Olanchito, de donde provienen muchos escritores importantes del país centroamericano, Sorto tiene la tremenda sabiduría de los que no se envanecen con las glorias pasajeras y prefieren concentrarse en su oficio de buscador de belleza. Cerramos este *Rincón del libro* con un poema de Ever Sorto, incluido en *La última mejilla del horizonte*:

#### **Historia**

*No derribé el único árbol del mundo  
para poner el sol en tus ojos. Primero  
hice figuras con las sombras de mis  
manos  
imitando el pájaro de madera  
exhibido  
en la sala. Fue después que cultivé la  
poesía,  
sin entresueños ni asombros.  
La poesía  
debe ser como la flor de los jardines  
públicos. Antes la miraba en el  
horizonte,  
hundida, calumniada, separada  
[de mí y de los barcos  
de papel que los niños ponen en las  
aguas*

*de la calle. Pero hoy un pájaro se de-  
tiene  
en todas mis esquinas y la niña tímida  
en un laberinto de espejos, sonrío.  
Bienaventurada sea la poesía.*

